

CONFLICTO SOCIAL ARMADO Y EFECTOS AMBIENTALES EN LA ORINOQUIA¹

Investigación: María Constanza Ramírez
Asistente de investigación: Liliana Vidal

Septiembre de 2003

¹ Este artículo corresponde al capítulo "Aspectos socio-políticos" del Diagnóstico del Estado Actual para la formulación de la propuesta técnica del **Plan de Acción Regional para la Biodiversidad en la Orinoquia** que en la actualidad lidera el Instituto von Humboldt con el apoyo de la GTZ..

CONTENIDO

<i>BREVE HISTORIA REGIONAL DEL CONFLICTO.....</i>	<i>3</i>
<i>APROXIMACIÓN AL TEMA</i>	<i>7</i>
<i>POBLAMIENTO Y EFECTOS AMBIENTALES.....</i>	<i>10</i>
<i>MIGRACIÓN DE POBLACIÓN.....</i>	<i>11</i>
<i>AMPLIACIÓN DE LA FRONTERA AGRICOLA</i>	<i>12</i>
<i>CONCENTRACIÓN DE TIERRAS.....</i>	<i>13</i>
<i>USO DEL SUELO.....</i>	<i>15</i>
<i>PETROLEO.....</i>	<i>20</i>
<i>VOLADURA DE OLEODUCTOS.....</i>	<i>22</i>
<i>CONFRONTACIÓN ARMADA.....</i>	<i>24</i>
<i>CULTIVOS DE COCA</i>	<i>28</i>
<i>FUMIGACIONES.....</i>	<i>30</i>
<i>GUERRA Y FUMIGACIONES: DESPLAZAMIENTO.....</i>	<i>32</i>
<i>DESPLAZAMIENTO.....</i>	<i>33</i>
<i>VIOLENCIA Y SALUD</i>	<i>34</i>
<i>REFERENCIAS.....</i>	<i>35</i>

La Orinoquia, ese extenso territorio de los Llanos Orientales con más de 34 millones de hectáreas que bota sus aguas al río Orinoco, una cuenca que abarca la tercera parte del país, ha sido testigo de la vertiginosa transformación de su paisaje en poco tiempo. En los últimos 20 años, 380 mil personas llegaron del interior para quedarse allí, se titularon cerca de 10 millones de nuevas hectáreas -cinco millones de ellas en fincas de más de dos mil hectáreas-, y se pusieron en operación dos gigantescos campos petroleros y casi 70 contratos de exploración. Al mismo tiempo ha recibido 750 atentados al oleoducto desde 1985; tiene 18 grupos armados ilegales (11 frentes de las FARC, 4 del ELN y 3 de los paramilitares) que cometieron 310 acciones bélicas en 2002, 45 mil hectáreas de coca sembradas y 9.000 fumigadas; 270 amenazas y 420 detenciones arbitrarias, 106 ejecuciones extrajudiciales y 68 asesinatos durante 2002; 420 incidentes registrados con minas antipersonales, 40 mil campesinos sacados de sus tierras desde 1997 de los cuáles más de 9.000 salieron de la zona. Tal es el panorama que presenta la región de la Orinoquia como base para poner en marcha un Plan de Acción en Biodiversidad que contribuya a aminorar los incalculables daños que el conflicto está teniendo sobre el medio ambiente. Es un reto, en este escenario, conservar la biodiversidad y lograr aprovecharla en beneficio de sus propios habitantes. La sostenibilidad de la Orinoquia requiere propuestas y acciones respetuosas con la vocación de sus recursos naturales pero, sobretodo, respetuosas con la vida y el futuro de la gente que ha visto en el Llano el horizonte.

Los conflictos sociales que afectan al medio ambiente, a su vez se derivan de una transformación del paisaje agresiva, excluyente, contraría las vocaciones de uso y manejo. No se puede negar las dificultades que un escenario como el planteado significan para la sostenibilidad ambiental –y social- de la región. El conflicto contribuye a aumentar la intervención de áreas naturales de manera mucho más agresiva.

Desafortunadamente no es posible predecir el rumbo que puede tomar el conflicto y cada día se suceden acontecimientos que están fuera del control del Estado (acciones terroristas, incremento de grupos armados, atentados, desplazamientos de población, confrontaciones armadas). Sin embargo vale la pena mantener una información actualizada sobre la evolución del conflicto -lo que permitiría incluir correctivos y modificaciones sobre la marcha del Plan-, y explorar sus tendencias con el fin de adecuarse a los requerimientos regionales para el sostenimiento de la Biodiversidad. De hecho es imposible pensar en el desarrollo de proyectos sostenibles o de investigación en zonas donde el conflicto se recrudece como la Zona de Rehabilitación y Consolidación de Arauca, cuyo balance resulta negativo para los organismos de control, o en municipios

como El Castillo o Mampiripán –Meta- donde las estadísticas registran intensificación de las acciones armadas.

El recrudecimiento del conflicto derivado de la concentración de tierras y/o explotación de recursos naturales no renovables, significaría el incremento del desplazamiento forzado, despoblamiento de zonas campesinas, aumento de la urbanización, hacinamiento y morbimortalidad de la población. En estas circunstancias el Plan tendría que volcarse hacia el control de las actividades productivas extractivas, de la agroindustria y de la expansión de la ganadería extensiva. Un problema ambiental de consideración en este caso sería de carácter más urbano, derivado de la confluencia de poblaciones hacia los cascos urbanos con los consecuentes efectos de deterioro de la calidad de vida que esto conlleva. Es necesario, ambientalmente, buscar alternativas tanto económicas como de salud para estas poblaciones vulnerables cuya única salida parece ser recurrir a la ampliación de la frontera agrícola o dedicarse a la siembra de cultivos ilegales. Alternativas de vida ambientales y sostenibles para ellos, que puedan contribuir a detener el comienzo de una cadena que termina siempre afectando al medio ambiente, mientras las intenciones de *reparación* de que hablan los más recientes acuerdos con los grupos paramilitares, no incluyan de tajo una reparación territorial.

Se hace necesario pues, tener presente la cada vez más grave repercusión que ha adquirido la confrontación armada sobre el uso y manejo del territorio. Se requiere:

- ◆ Incorporar a la discusión el análisis de la relación CONFLICTO SOCIAL-MEDIO AMBIENTE, de manera permanente,
- ◆ Montar un observatorio sobre conflicto y medio ambiente para la región que permita monitorear, y si es posible adelantarse, al avance del conflicto,
- ◆ Establecer mecanismos para el análisis sistemático de los efectos ambientales de las economías a gran escala, de los sistemas de producción de enclave, de las bonanzas propias de la explotaciones de hidrocarburos, y proponer correctivos
- ◆ Establecer planes de trabajo con comunidades urbanizadas por fuerza, cuya vocación es campesina, ubicadas ahora en los suburbios de Villavicencio, Yopal, Arauca.

BREVE HISTORIA REGIONAL DEL CONFLICTO²

La Orinoquia colombiana ha sido considerada desde la Conquista una zona conflictiva. Cuando el descubrimiento de tierra firme apenas comenzaba, Lope de Aguirre se levantó contra el rey de España, pasó del Amazonas al Orinoco por el brazo Casiquiare y se proclamó señor del Nuevo Continente. A pesar del tratado de Tardecillas, España nunca pudo estar tranquila con las pretensiones portuguesas sobre esta región y estableció un sistema defensivo cerrado basado en puestos militares de avanzada como Santiago de las Atalayas, San Juan de los llanos y, un tiempo después, San Fernando de Atabapo. Esta vigilancia fue reforzada otorgándole a la Compañía de Jesús las misiones. Mucho se ha discutido sobre el carácter de la obra, pero no se puede negar el hecho de que contribuyó como ninguna a la formación de la personalidad llanera, tanto desde el punto de vista económico como cultural y moral.

Las haciendas jesuitas, sin llegar a tener el alcance de las Misiones del Paraguay, fueron centros que introdujeron al mismo tiempo el catolicismo y la ganadería, el arpa y la sífilis. Los jesuitas crearon un régimen de trabajo brutal y al mismo tiempo una organización relativamente autónoma del poder central. El carácter independiente y levantisco del llanero fue resultado no solo del nomadismo de los sálivas sino también de la tendencia autonomista que los jesuitas inculcaron y defendieron. De ahí que cuando Carlos III firmó la Pragmática Sanción expulsando a los jesuitas del Imperio, en los antiguos hatos de la compañía se gestó un clima de abierto desconocimiento contra la Corona. Pocos años después, el cura Mariño y otros compañeros se unieron a las tropas libertadoras. No cabe duda de que este fermento contribuyó de manera decisiva a la organización del ejército de lanceros, con el casanareño Ramón Nonato Pérez a la cabeza, que Santander puso a órdenes de Bolívar para remontar los Andes y derrotar a Barreiro en el puente de Boyacá. De paso hay que recordar que ese clima levantisco fue seguramente un criterio que Santander y otros patriotas tuvieron en cuenta para refugiarse en el Llano cuando el Pacificador Murillo entró a Santa Fe inaugurando el terror que le costó la cabeza a Torres, Caldas y demás patriotas.

El carácter rebelde de los llaneros tuvo otro resorte: la Corona, obedeciendo a los intereses de los comerciantes cartageneros, impidió siempre que el Orinoco se convirtiera en un vínculo económico con el Atlántico y ello contribuyó también al recelo que en el Llano despertaba el centralismo de Bogotá y los privilegios de Cartagena. Una consecuencia de esta política real fue el descuido calculado por abrir vías entre la cordillera y los llanos orientales, a pesar del interés de los jesuitas.

Durante el siglo XIX el Llano permaneció cerrado pese a que los antiguos hatos de los jesuitas, en manos particulares, habían desarrollado una ganadería extensiva que no podía ignorarse. Solo al final del siglo, algunos prósperos empresarios de Bogotá y de Antioquia -los Convers, los Herrera, los Uribe y los Restrepo, por ejemplo- pusieron sus ojos y sus dineros en el piedemonte y organizaron grandes haciendas que dieron lugar a no pocos conflictos, habida cuenta del espíritu de lucro capitalista que inauguraron. En efecto, los empresarios se dieron en reorganizar los antiguos hatos en Villavicencio y San Juan de Arama, bajo un régimen laboral desconocido que implicó desde el comienzo la concentración de tierras y la expulsión de los colonos que a raíz de la expulsión de los

² Escrito por Alfredo Molano para este documento.

jesuitas se habían convertido en campesinos o pequeños ganaderos. Los conflictos en las Sabanas de Apiay y los Llanos de San Juan fueron muy intensos y renombrados.

El Llano no fue ajeno a La Guerra de los Mil Días. Los liberales siempre contaron con la ayuda venezolana y por ello consideraban al oriente (Norte de Santander, Arauca y Casanare) una retaguardia estratégica vital. El general Vargas Santos, nombrado director general de la guerra, era un rico propietario de hatos en Nunchía y muchas de sus huestes liberales fueron reclutadas en sus dominios. Uribe Uribe después del desastre de Palonegro intentó remontar la cordillera por Medina, donde fue destrozado por los conservadores. El general Avelino Rosas llegó de luchar contra España en Cuba al lado de Maceo por el Meta, y se unió a las guerrillas liberales del Tolima. Los liberales contaban con el renombre de los llaneros, y aunque no lograron vencer a los conservadores, la tradición consolidó al llano como escenario rebelde.

El llano no fue ajeno tampoco a las revueltas políticas en Venezuela. Arévalo Cedeño organizó sus fuerzas contra Juan Vicente Gómez y su compadre Luis de Funes, el Tirano del Amazonas, rebelión que terminó derrocando la dictadura. En los años veinte, Humberto Gómez, se levantó contra el gobierno central de Bogotá y proclamó la República de Arauca, con el apoyo de Venezuela. Derrotada la tentativa, la rebeldía volverá a encontrar cabeza en Guadalupe Salcedo, nacido en Tame, y general del alzamiento liberal contra la dictadura de otro Gómez, Laureano, en los años cincuenta. Un capítulo particularmente importante para entender la historia del conflicto en la región del Orinoco.

Hay que tener en cuenta que en los años cincuenta la colonización campesina del piedemonte estaba ya relativamente desarrollada. En los veinte, los gobiernos conservadores apoyaron dos centros de colonización que avanzaban desde Villavicencio: Restrepo y Acacias, poblados ambos con campesinos que comenzaban a ser asfixiados por el minifundio de Cáqueza y del Valle de Tenza. Acacias era además una colonia penal que atraía a las familias de los reos, muchas liberales, y que contribuyeron al poblamiento de las márgenes del río Guayuriba. Más al sur, en San Juan de los Llanos, la Hacienda Colombia que se extendía desde allí hasta la vertiente del Magdalena, había sido semillero de colonos reclutados en Huila y en el Sur del Tolima. La pelea por los títulos de propiedad entre campesinos que trabajan la tierra y los dueños de las concesiones otorgadas por el gobierno sobre baldíos y que dan origen a la Hacienda Colombia, fue muy fuerte. El resultado final fue la derrota de los hacendados y el poblamiento campesino de la región.

Sucedió lo mismo en Saravena, en la frontera con Venezuela. A fines del siglo se había formado una compañía de ricos empresarios de Pamplona para explotar las maderas del Sarare y fomentar una colonización empresarial ganadera en el piedemonte. Los conflictos de tierra se agudizaron a medida que los empresarios reclamaban como financistas las tierras abiertas por los colonos, muchos oriundos del norte de Boyacá o de los Santanderes (Capitanejo o El Carmen) también derrotados por el minifundio. La pelea fue dura y condujo a la quiebra de la compañía y al poblamiento de las márgenes de los ríos Arauca y Sarare. Entre paréntesis, Guadalupe Salcedo es hijo de un colono santandereano, y de una indígena Sáliva.

Todas estas luchas de resistencia campesina se vieron envalentonadas por la Ley de Tierras de López Pumarejo –Ley 200 de 1936–, que, dicho sea de paso fue un rico propietario de tierras en el río Meta. López terminó de construir la carretera entre Bogotá y Villavicencio, sobre el trazo del Camino Real construido por el Virrey Ezpeleta para sacar los ganados de la Compañía de Jesús. La nueva carretera estimuló la colonización del piedemonte a partir de Acacias y Restrepo y en los cuarenta, la vieja trocha entre Villano y

San Martín dio paso a un camino carretable que contribuyó a la apertura de nuevas zonas hacia el occidente y el sur. A fines de la década, al tiempo que los conservadores iniciaron la violenta represión contra los campesinos liberales en la zona Andina, los primeros colonos llegaron al Ariari, muy cerca a la conflictiva región de la Hacienda Colombia.

Durante estos años también se inició en la región la exploración petrolera. La Texas recorrió el piedemonte y en muchas zonas como Apiay, La Macarena, y el Meta abrió una red de trochas que, aunque no dieron origen en la mayoría de los casos a la explotación, se convirtieron en caminos que jalónaron la ocupación de tierras baldías.

La colonización campesina del piedemonte durante la primera mitad del siglo XX estuvo condicionada por los conflictos económicos y políticos que tenían lugar en la zona andina. La explosión del minifundio en Boyacá, Santanderes y Cundinamarca; la concentración de tierras en los valles del Alto Magdalena (Huila y Tolima); los intereses empresariales, fueron entre otros factores que determinaron la ampliación de la frontera agrícola hacia el oriente. No puede soslayarse la función que en este desarrollo tuvieron los conflictos políticos. La impronta de la Guerra de los Mil Días es una especie de eslabón entre la rebeldía del siglo XIX y la insurgencia de los años cincuenta. La guerra deja una experiencia y consolida una tradición levantisca. El enfrentamiento entre conservadores y liberales que las reformas de López desencadenaron, y que los latifundistas de ambos partidos utilizaron para concentrar tierras y expulsar campesinos, tuvieron en el Llano una repercusión determinante. En efecto, la colonización se vio reforzada por contingentes campesinos que huían de las tropas armadas por los latifundistas de una y otra bandera, y que dio lugar en los años cincuenta a la organización de una formidable resistencia que amenazó no solo al régimen conservador sino al establecimiento en su conjunto.

La colonización del centro del llano, regiones bajas del Vichada, Meta, Casanare y Arauca sufrió dos bonanzas paralelas: las de juansoco o látex para el caucho y las de la plumas de garza, que significaron una primera oleada depredadora del medio ambiente originada en demandas mundiales y que dejaron formas de organización económica que serían luego utilizadas por la bonanza de la coca. Mas que colonización estas fueron modalidades de una economía rapaz que escribió una historia de sangre en las comunidades indígenas y de depredación de recursos naturales

El pronunciamiento, al estilo del siglo anterior, de Eliseo Velásquez, apoyado por el liberalismo y un ala de la aviación militar, fue el comienzo de una guerra de guerrillas que puso en jaque al ejército y obligó a un acuerdo entre liberales y conservadores para precipitar el arbitraje militar de Rojas Pinilla. Guadalupe Salcedo, nombrado general de los comandos guerrilleros que arrinconaban al gobierno desde el Arauca hasta el Caquetá, llegó a mandar 10.000 hombres y estableció, con el apoyo de José Alvear Restrepo, un programa político radical, la Segunda Ley del Llano. Rojas Pinilla, apoyado por un acuerdo bipartidista, logró que los llaneros entregaran las armas a cambio de garantías electorales para liberalismo y de tierras para los campesinos. La primera promesa se convirtió en una realidad. La segunda en dos proyectos de colonización dirigida: Ariari y Saravena, puntas ambas de la colonización campesina del piedemonte.

Estas dos colonizaciones distensionaron el clima político en el Llano y dejaron en muchos llaneros la sensación de no haber perdido la guerra, aunque en realidad fueron pobladas por campesinos del interior. Los proyectos se limitaron a titular baldíos, abrir trochas y dar algunos créditos, programas que fueron a partir de los años sesenta reforzados por la acciones del Incora, recién fundado. Durante una década el estado apoyó el trabajo de los campesinos logrando ante todo una valorización de la tierra basada en la construcción de vías, escuelas, puestos de salud, y legalización de títulos. La relativa prosperidad

campesina fue de todas maneras inferior a la rentabilidad de las tierras y, por tanto, a las fuerzas que desató a favor de su concentración. El resultado fue que al cabo de la década, los colonos originales habían sido expulsados por los empresarios y la tierra concentrada en pocas manos. La expulsión de colonos se tradujo en un poblamiento acelerado de la frontera agrícola hacia el sur y el oriente de Saravena y de Granada, epicentros de las colonizaciones dirigidas. Se abrieron así las regiones del Guaviare, y el Duda en el sur y del Arauca y Lipa en el Norte.

La colonización implica no solo el derribe de las selvas para sembrar maíz y arroz, sino también el ejercicio sistemático de la cacería para la complementar la alimentación. La cacería conocerá una época de bonanza exterminadora con la demanda de pieles de tigre, perro de agua, caimán y chigüiro hacia los años sesenta.

Al tiempo que esto sucedía en el Llano, en las cordilleras, después de unos años de relativa calma, el conflicto volvía a encenderse. Rojas Pinilla logró también que muchos grupos armados de liberales y conservadores entregaran las armas en el interior. No obstante, los movimientos armados influidos por el Partido Comunista no participaron del proceso y muy pronto el gobierno trató de reducirlos ilegalizando al comunismo y declarándoles la guerra a quienes no hubieren entregado armas. Es así como se desató la famosa Guerra de Villarrica contra campesinos organizados y armados del Tolima y Cundinamarca, que obligó a refugiarse en los cursos altos de los ríos Guayabero, Pato, Duda y Ariari. Fueron las llamadas Repúblicas Independientes que no eran otra cosa que organizaciones autogestionarias en lo económico y de autodefensa en lo político. Al ser atacadas por el ejército al tiempo con Marquetalia y Río Chiquito los campesinos dirigidos por el partido comunista, pero teniendo tras de sí una larga experiencia insurreccional formaron el núcleo inicial de las FARC, que muy rápidamente extendió y consolidó su poder a casi todo el piedemonte llanero.

En Saravena, mientras tanto ocurría algo similar, aunque con un origen político distinto. Se remonta a las guerrillas de Rafael Rangel que se alzó contra el gobierno a raíz del asesinato de Gaitán. Su centro de actividades era el Magdalena Medio y sus vínculos con los obreros petroleros marcaron su movimiento de una tendencia singular, que se conservó después de que Rangel entregara armas, contribuyendo a la creación del ELN. Este grupo insurgente está muy vinculado desde su nacimiento al movimiento estudiantil, a un sector rebelde de la iglesia católica y a los obreros petroleros. Determinaciones que llevaron al ELN a fortalecerse allí donde convergen estas fuerzas como en Arauca y el Catatumbo, y donde encontraron un campo abonado de conflictos campesinos. La colonización dirigida de Saravena tuvo desarrollos idénticos a la del Ariari, y si allá fueron las FARC las que se articularon a su crisis, en Saravena y Tame ese papel lo jugó el ELN.

En conclusión, la colonización de la Orinoquia está íntimamente ligada a los conflictos económicos y políticos de la zona andina y muy especialmente a la dinámica de la cordillera oriental. No obstante, si el conflicto puede ayudar a explicar la colonización, solo las perversas dinámicas del mercado central pueden hacer inteligible los procesos de depredación ambiental, comenzando con el caucho, las plumas, y el tigrilleo, para continuar con la extensión de la gran ganadería, y la concentración empresarial de tierras de piedemonte.

APROXIMACIÓN AL TEMA

El Llano, la *cuna de la libertad*, ha sido resguardo de campesinos perseguidos y expulsados de las guerras internas, libertadoras y civiles, y lugar de origen de movimientos beligerantes y de resistencia civil y armada desde la Independencia hasta hoy. Sobre ese Llano se ha escrito mucho. Capítulos como la gesta de la Independencia, las guerrillas del Llano comandadas por Guadalupe Salcedo, y los procesos de ocupación que llevaron a cabo los migrantes de la Violencia de los años 50 han sido ampliamente documentados³. Inclusive hay trabajos recientes sobre la escalda del conflicto a lo largo y ancho de la Orinoquia dando cuenta de la ocupación paulatina de todos los actores armados y las distintas etapas de predominio de la guerrilla, paramilitares y fuerzas del estado. Estos esfuerzos importantes desarrollados por estudiosos del tema y por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, han logrado sistematizar y divulgar información actualizada sobre los efectos regionales del conflicto⁴.

Pero aún cuando en algunos de ellos se mencionan los innegables efectos que el conflicto armado ocasiona a la infraestructura económica (principalmente a la minero-energética) y sus secuelas ambientales (atentados al oleoducto y a las torres de energía) y al daño que ejercen los cultivos ilegales vinculados a los grupos armados y las fumigaciones sobre el medio ambiente, hay muy pocas publicaciones relativas a las relaciones entre conflicto armado y medio ambiente⁵ y las consecuencias ambientales que han tenido las economías extractivas y el establecimiento de prácticas productivas contrarias a la vocación de sus suelos y de sus pobladores⁶. (Llama la atención que la única institución que tiene una página abierta con referencia al tema ambiental y los derechos humanos es el Ministerio de la Defensa Nacional)⁷.

³ Legrand, Catherine. Colonización y protesta campesina en Colombia 1850-1950. Centro Editorial Universidad Nacional. Bogotá 1988. / Romero, María Eugenia y Romero, Claudia. Desde el Orinoco hacia el siglo XXI: El hombre, la fauna y su medio. Fondo FEN Colombia. Bogotá. 1989. / Gómez, Augusto. Indios, colonos y Conflictos: Una historia regional de los Llanos orientales 1870-1970. Siglo XXI Editores – Pontificia Universidad Javeriana e Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá. 1991. / Molano, Alfredo. Del Llano llano. Relatos y testimonios. El Ancora Editores. 1995, entre otros.

⁴ Iepri – Fescol. Conflictos Regionales –Amazonía y Orinoquía-. Serie Debate Político. / Colombia, Conflicto Armado, Regiones, Derechos Humanos y DIH. Panorama actual de Arauca y Casanare, Bogotá, Junio 2002. Panorama actual del Meta, Bogotá, Julio 2002. Vicepresidencia de la República. Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. / Observatorio de Minas Antipersonal del Programa Presidencial para la Promoción, Respeto y Garantía de los Derechos Humanos y Aplicación del Derecho Internacional Humanitario sobre la situación de Arauca. / Panorama de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia. Noche y Niebla. Banco de Datos. Cinep & Justicia y Paz. 26 números.

⁵ Ensayos como el elaborado para el Informe sobre el Estado de la Biodiversidad INSEB del Instituto von Humboldt sobre “Estructura Agraria, Orden Público y Cultivos Ilícitos” en 1997, las memorias del Congreso Nacional Ambiental realizado en Guaduas en julio de 1998 con el lema *Hacia una agenda ambiental para la paz en Colombia*, el Foro Nacional Ambiental www.foroambiental.org.co, un esfuerzo interinstitucional que ha mantenido la discusión abierta sobre Guerra, Paz y Medio ambiente, y la reciente publicación de la Universidad Nacional: *Naturaleza en disputa, Ensayos sobre historia ambiental de Colombia 1850-1995*, Bogotá 2001., contienen aportes fundamentales para la discusión general del tema. En particular CENSAT Agua Viva en su trabajo sobre el Plan Colombia y medio ambiente, realizado por Tatiana Roa e Hildebrando Vélez en 2000, presenta la complejidad de las relaciones conflicto armado y medio ambiente.

⁶ Hay una referencia concreta sobre estas actividades como factores en la pérdida de biodiversidad en el documento “Políticas Ambientales de Colombia”. MMA. Julio de 1998. El mismo menciona también a la estructura de la tenencia de la tierra y a la falta de una política de reforma agraria efectiva como responsables de la utilización de las reservas forestales para cubrir la demanda de tierra (pag. 150). También se encuentra una mención al tema en el Documento Conpes -2834- “Política de Bosques”. Minambiente-DNP-UPA Santafé de Bogotá, D.C., enero 31 de 1996. (pag. 2)

⁷ http://www.mindefensa.gov.co/derechos_humanos/medio_ambiente/medio_ambiente.html

Las economías legales, desde otro punto de vista, han sido a su vez generadoras de conflictos ambientales considerables que deben ser tenidos en cuenta en aras de la sostenibilidad de la región, en particular las economías de enclave propias de

El Plan de Acción Regional en Biodiversidad para la Orinoquia ofrece una oportunidad excepcional para incluir en el análisis existente de los efectos ambientales colaterales conocidos provocados por el conflicto, otros indicadores que aquí se proponen como abrebocas a la discusión: apertura de la frontera agrícola por poblaciones migrantes del conflicto interno, concentración de tierras en su mayoría ociosas que expulsan campesinos, economías de enclave que extraen recursos de la región, desplazamiento forzado hacia los cascos urbanos en condiciones de vida muy precarias. En las condiciones irregulares de conflicto cada una de estas manifestaciones ha prosperado aliada a grupos armados que garantizan su supervivencia.

Los Llanos Orientales, comprendidos en la vasta región de la Orinoquia, han sido un territorio disputado política y económicamente por las más diversas fuerzas que se han abierto un sitio a toda costa. Política y socialmente porque ha llegado primero la gente que el estado, buscando refugio y consolidación de movimientos de defensa. El conflicto social y armado ha tenido allí, tal vez con más intensidad que en el resto del país, un escenario particular de desarrollo, hasta el punto de que los procesos de pacificación desde la entrega de armas de Guadalupe Salcedo en Monterrey en el años 53, hasta los procesos de paz frustrados como el de Casa Verde en La Uribe en tiempos de Belisario Betancur, el del gobierno Samper que no prosperó a pesar de la entrega de soldados en los llanos del Yarí, y el del Caguán en la administración de Andrés Pastrana, han tenido lugar en sus confines.

Las FARC y ELN llegaron a la región esquivando los operativos militares de Marquetalia y Riochiquito (Sur del Tolima) en el 64 y 65 y de Anorí (Antioquia) en el 73 respectivamente, que el gobierno emprendiera para derrotar a la insurgencia. Se establecieron junto con los movimientos campesinos expulsados del interior y se asentaron detrás de los llamados desde entonces *colonos*, en los setentas y ochentas. Allí se fortalecieron estableciendo la autoridad que el estado dejaba ausente. Las FARC aceptaron los cultivos de coca que en ese entonces apenas comenzaban por los lados de la Macarena y las vegas del Guejar y el Ariari, y comenzaron a cobrar el gramaje a comerciantes y transportadores con lo cual afianzaron sus ingresos durante los 80 y 90 y se fortalecieron militarmente. A su manera, el ELN hacía lo mismo en el norte de la región capitalizando el descontento social que dejaban las compañías petroleras e incrementaron sus ingresos con la extorsión a las multinacionales. Más tarde, a finales de los 80 llegaron los paramilitares de la mano de narcotraficantes venidos de la región esmeraldífera de Boyacá a concentrar las tierras, alambrar los potreros, encerrar los ganados y braquiarizar las sabanas, mientras en el piedemonte se arraigaron al pie de los oleoductos y crecieron al lado de los todavía hoy prósperos monocultivos de arroz y palma africana, que a su vez promovieron el uso de agroquímicos y vincularon a vaqueros, vegueros y trabajadores venidos de lugares tan distantes del país como la costa Pacífica.

En términos económicos, su condición de “tierras ilimitadas de nadie” que prosperó durante 4 siglos, ha servido de atracción al capital público o privado, bien o mal habido, que ha apelado a la coerción para afincarse, y a la fuerza de trabajo migrante que encontró solución al desempleo explotando los recursos naturales, haciéndose a una parcela o vinculándose a actividades ilegales y por tanto rentables.

Desde la extracción de plumas de garza y fauna -principalmente caimanes- para satisfacer la moda de comienzo de siglo en Europa, los recursos naturales como la madera, el petróleo, las tierra fértiles del piedemonte, las extensas sabanas de la altillanura, los ríos que ofrecen grandes ventajas de navegación y la conexión internacional, han hecho de la región un polo de atracción. Y la mayoría de quienes llegaron a explotarlos se han quedado en sus tierras. Todos los conflictos que no se han resuelto al interior de la frontera agrícola, han terminado desplazándose hacia la Orinoquia, ejerciendo cada día mayor presión sobre la naturaleza.

Los colonos expulsados del interior por la Violencia ocuparon las márgenes de los ríos y las veras de los caminos y trochas abiertas por la exploración del petróleo. Sin tener en cuenta las diferencias políticas de entonces ni su origen conservador o liberal, abrieron la selva para hacerse a una parcela. Tumbaron monte y se fundaron reproduciendo su economía campesina de subsistencia. Provenían de los departamentos del interior donde prevalecía el minifundio, y de donde fueron sacados para permitir la concentración de tierras: Santander, Boyacá, Cundinamarca, Tolima, Caldas. Pero las diferencias políticas de su procedencia perduraron, y se manifiestan aún en las regiones donde se localizaron.

Santander	Arauca y Casanare
Boyacá y Cundinamarca	Meta
Tolima y Caldas	Caquetá y Guaviare

Cuando llegaron la marihuana y la coca a finales de los 70, los colonos lograron obtener algunos excedentes que les permitieron ampliar las fincas y transformar rastrojos en potreros. Detrás de ellos llegaron los comerciantes y los latifundistas con sus métodos de presión para arruinar a los campesinos y concentrar las tierras, empujando a los colonos despojados cada vez más adentro de la selva. Es este el desplazamiento que no ha cesado desde los años 80 y la pugna económica que ha alimentado el conflicto, endureciendo cada vez más a los actores armados que lo sostienen y escalando la guerra hasta el punto en que hoy parecen olvidarse las causas económicas y sociales que lo generaron. El conflicto está pues en la raíz de la ampliación de la frontera con su trágico balance sobre los recursos naturales.

Para completar el cuadro, hoy la región vive las consecuencias de la diáspora de la guerrilla que dejó el desmonte de la Zona de Distensión del gobierno Pastrana -que el presidente Uribe Vélez intenta controlar con la constitución de la Zona de Rehabilitación de Arauca-, el desplazamiento de los cultivos de coca del Putumayo y el sur del país a la región con las consecuentes fumigaciones, y la más alta tasa de corrupción administrativa resultante de la bonanza petrolera cuyo control ha implicado desmedidas capturas colectivas involucrando inclusive a líderes ambientalistas y defensores de la naturaleza.

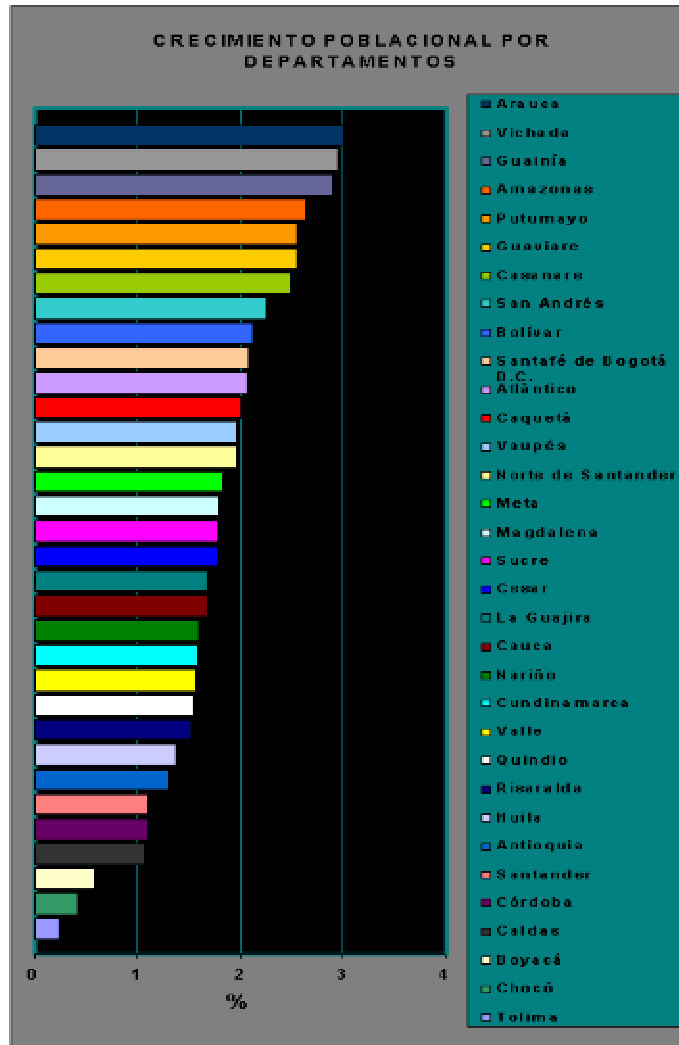
A manera de esquema se presenta a continuación una cadena de acontecimientos con sus efectos ambientales, que más adelante se describen con cifras y hechos, como postulados para el análisis del presente capítulo:

POBLAMIENTO Y EFECTOS AMBIENTALES

AÑOS	EVENTOS	EFECTOS AMBIENTALES
30-50	- Exploración del petróleo	- Trochas, caminos, ocupación de tierras por trabajadores de las compañías
40-60	- Violencia de los 40 y 50 en el interior. Refugio de campesinos. Colonización	- Apertura de la frontera agrícola
65	- Llega la población desplazada del bombardeo de Riochiquito al cañón del Duda	- Fundación de asentamientos
66	- Se fundan las Farc	-
70	- Zonas de colonización oficial en el Sarare y Ariari y no oficial en la Macarena	- Ampliación de la frontera agrícola, cultivos de marihuana y coca
70-80	- Expansión de las FARC en el sur	-
75	- Llegada del ELN al norte	-
80-90	- Aserradores	- Desmonte del piedemonte en Arauca (Bosque del Lipa) y Casanare
80	- Explotación petrolera en Caño Limón	- Construcción de campos, carreteras, contaminación de aguas y humedales - (Despilfarro de regalías petroleras. Megaobras suntuarias)
80s-90s	- Desarrollo de cultivos de palma africana y arroz	- Transformación del modo de producción, cultivos limpios, uso intensivo de agroquímicos
85s	- Expansión de narcotraficantes de la región esmeraldífera de Boyacá	- Compra de tierra, concentración de la propiedad, cercado de potreros,
86 y ss	- Consolidación del ELN	- Atentados al oleoducto Caño Limón-Coveñas - Derrames de petróleo - Contaminación de cuencas
90	- Explotación de petróleo en Cusiana y Cupiagua	- Construcción de campos, carreteras, contaminación de aguas y humedales
90s	- Asentamiento de paramilitares con el proceso de expansión del latifundio	- Cambio de vocación: sabanas por pastizales - Desplazamiento de población
90-2000	- Fortalecimiento de la FARC. Incremento de cultivos de coca	- Fumigaciones sobre cultivos ilegales y de pancoger
95ss	- Construcción de la Marginal de la Selva	- Valorización de la tierra, concentración de la propiedad
90-2000	- Desplazamiento. Urbanización de la población, hacinamiento, pobreza	- Crecimiento de cascos urbanos, incremento de la morbilidad

MIGRACIÓN DE POBLACIÓN

Durante los últimos 50 años los departamentos de la Orinoquia han sido receptores de población proveniente del interior del país. Si bien muchos colombianos han sido atraídos por las posibilidades de encontrar un medio de vida que no tenían en el interior, una gran mayoría de la población migrante, imposible de calcular cuántos, lo ha sido por causas de la violencia. La tasas de crecimiento poblacional están entre las más altas del país. El DANE (1999) registra a Arauca, Vichada, Guainía, Guaviare y Casanare en los primeros siete lugares de crecimiento, con tasas de 3, 2.9, 2.8, 2.5 y 2.4 % respectivamente. (Ver tabla No. 1)



El análisis de los datos del Censo del 93 por el DIOGS-UDS-DNP⁸, da cuenta de 381.622 habitantes provenientes de otros departamentos, del total registrado de 947.277. El 40% de los pobladores de la Orinoquia nació en el interior del país. Aún cuando en términos relativos presentan un crecimiento mayor Guaviare (65%) y Arauca (44%), hasta 1993 el mayor número de inmigrantes llegó a instalarse en el Meta, aumentando la densidad de la población del piedemonte.

⁸ Martínez, Ciro y Rincón, Manuel. Tendencias recientes de las migraciones internas en Colombia. Revista de Desarrollo Urbano en cifras. CENAC. Viceministerio de Vivienda. Abril 1977.

Migración interdepartamental de toda la vida. Lugar de nacimiento acumulado hasta 1993

Departamento	total	mismo mpio		mismo depto		inmigrantes otro depto		otro país	
		habs	%	habs	%	habs	%	habs	%
ARAUCA	136.354	62.253	46%	11.918	9%	59.541	44%	804	1%
CASANARE	154.793	81.192	52%	26.156	17%	46.089	30%	150	0%
GUAINIA	13.197	8.517	65%	825	6%	3.336	25%	295	2%
GUAVIARE	54.056	16.933	31%	1.448	3%	35.119	65%	171	0%
META	554.520	239.985	43%	83.526	15%	225.772	41%	734	0%
VICHADA	34.357	20.019	58%	2.128	6%	11.765	34%	261	1%
Total	947.277	428.899	45%	126.001	13%	381.622	40%	2.415	0%

Fuente: DIOGS-UDS-DNP. Tendencia reciente de las migraciones internas en Colombia.1997

La línea de base del IDEAM⁹ presenta en su caracterización de migración entre el 88 y el 93 a la mayoría de los municipios de la región (excepto Calamar- Guaviare) como atractores de población (Ver mapa). Dado que la movilidad característica de las poblaciones en situación de conflicto se da principalmente en las zonas rurales, es de suponer que gran parte de los inmigrantes ha buscado vincularse a labores agrícolas (legales o ilegales) y en la medida de lo posible hacerse a un pedazo de tierra lo que significa necesariamente la ampliación de la frontera agrícola incorporando nuevas tierras a la producción.

AMPLIACIÓN DE LA FRONTERA AGRICOLA

El análisis de los registros consultados en la Oficina de Catastro del Instituto Geográfico Agustín Codazzi para los últimos 20 años muestra, de manera contundente, el incremento de la superficie titulada en toda la región. El área registrada total pasa de 6,5 millones de hás. (el 21% de la superficie) en 1984 a 16,2 millones (el 53%) en 2002, aumento que se da principalmente en Arauca (del 9% pasa al 100% titulado) y Casanare (de 34 a 86%).

	% ÁREA TITULADA				TOTAL hás
	1984 ⁽¹⁾		2002 ⁽²⁾		
ARAUCA	222.814	9%	2.499.122	104%	2.405.257
META	4.736.955	56%	5.650.266	67%	8.435.523
CASANARE	1.513.697	34%	3.854.564	86%	4.480.439
VICHADA		0%	2.039.624	20%	10.002.862
GUAVIARE		0%	2.209.463	40%	5.519.594
GUAINIA*					
	6.473.466	21%	16.253.040	53%	30.843.674

(1) CEGA- MINAGRICULTURA. Distribución de la propiedad rural en Colombia. 1960-1984

(2) IGAC. Subdirección Nacional de Catastro.

- No existen registros para 1984 que permitan comparar los datos.

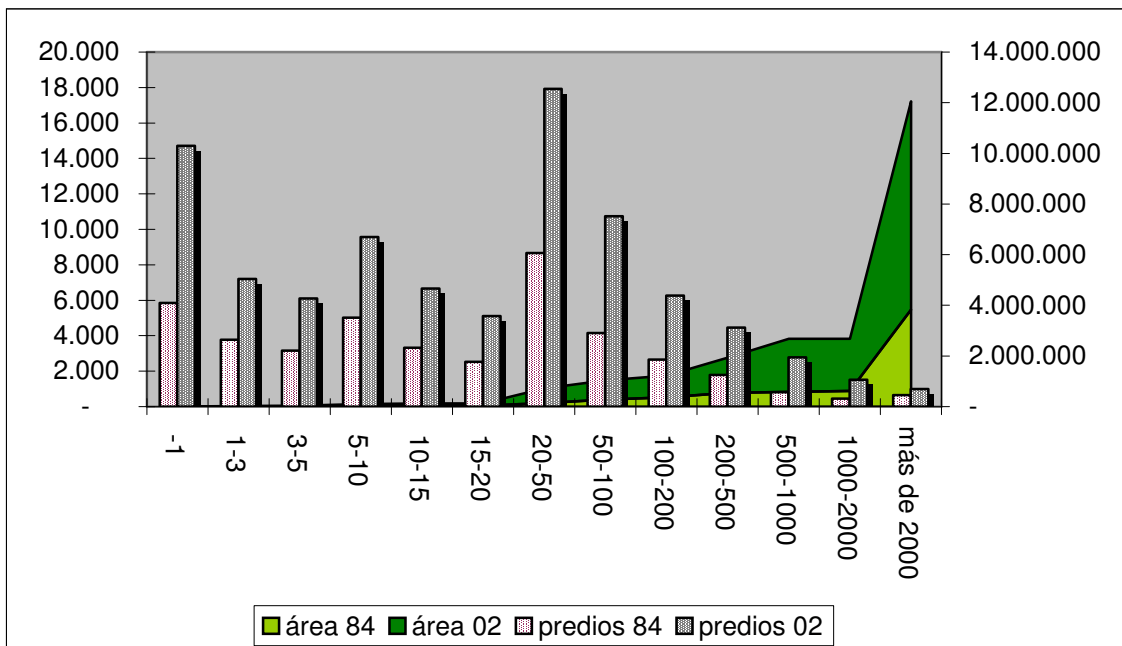
⁹ SISA, Sistema de Indicadores de Sostenibilidad Ambiental. Julio 2002. IDEAM et al.

CONCENTRACIÓN DE TIERRAS

RANGOS TAMAÑO DE PREDIOS	predios		área		% incremento área
	1984	2.002	1.984	2.002	
-1	5.857	14.703	1.399	2.933	110%
1-3	3.778	7.200	6.784	12.849	89%
3-5	3.164	6.095	11.962	23.299	95%
5-10	5.023	9.565	35.537	68.593	93%
10-15	3.321	6.662	40.057	80.809	102%
15-20	2.526	5.105	43.232	87.722	103%
20-50	8.666	17.928	133.142	585.199	340%
50-100	4.152	10.740	284.137	745.996	163%
100-200	2.653	6.255	366.185	857.537	134%
200-500	1.782	4.456	544.238	1.388.139	155%
500-1000	820	2.788	577.549	2.100.146	264%
1000-2000	450	1.519	619.590	2.064.491	233%
más de 2000	645	990	3.823.803	8.235.327	115%
Area registrada	42.837	94.006	6.487.613	16.253.040	151%
Extensión Total			30.843.674	30.843.674	
%			21%	53%	

Fuente: IGAC. Subdirección nacional de catastro. Registro 1984 y 2002.

El incremento se presenta en las parcelas menores de 1 hectárea, principalmente en la Meta, mostrando una gran parcelación en fincas del piedemonte, y en las fincas de 20 a 50 hectáreas. Pero también es innegable que el mayor número de predios titulados se ha dado en las fincas de 500 hectáreas y mayores, mostrando un alto grado de concentración de la tierra. Vale la pena mencionar el caso de Vichada donde se registraron para el período 750 fincas de más de mil hectáreas.



CARACTERIZACIÓN DE EFECTOS AMBIENTALES OCASIONADOS POR LA APERTURA DE TIERRAS

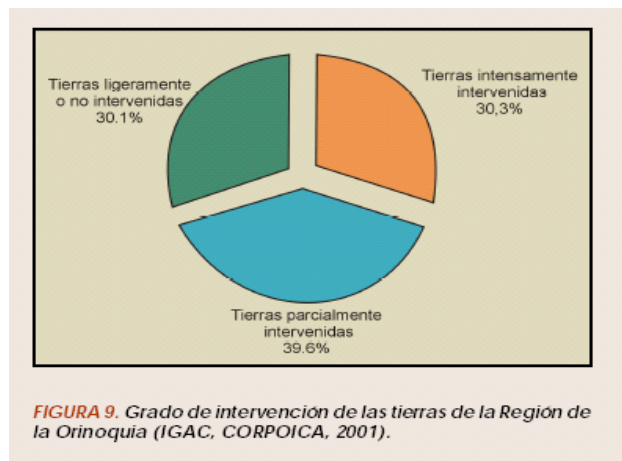
FUENTE DEL IMPACTO	IMPACTO	NATURALEZA DEL IMPACTO
<p>COLONIZACIÓN</p> <p>GANADERÍA</p> <p>ASERRIOS</p> <ul style="list-style-type: none"> • Remoción cobertura vegetal (deforestación - tala) • Quema cubierta vegetal 	Deforestación	Intervención de ecosistemas estratégicos. Destrucción de nichos ecológicos. Deterioro de nacimientos de agua. Pérdida de formaciones detríticas Destrucción de paisajes. Disminución de cobertura vegetal nativo. Alteración régimen de lluvias y clima local (microclimas) Aumento de CO2. Desaparición de paisaje.
	Pérdida de biodiversidad	Extinción de especies endémicas Pérdida de potencialidad biotecnológica. Deterioro de ecosistemas estratégicos. Destrucción de cadenas tróficas.
	Agotamiento fuentes de agua.	Pérdida capacidad reguladora de las microcuencas. Pérdida de calidad de agua por degradación física , química y/o biológica. Migración de fauna Desaparición de especies de fauna silvestre. Rompimiento de cadenas alimenticias Pérdida de morfología de los cauces de agua.
	Erosión	Remoción laminar del suelo. Disminución de áreas de reservas naturales Aceleración de movimientos en masa (reptación, golpe de cuchara, escurrimiento difuso y concentrado) Desaparición de microflora y microfauna Pérdida acelerada de suelos. Disminución de la calidad agrícola de los suelos. Destrucción del paisaje. Aumento de la susceptibilidad estructural.

USO DEL SUELO

En su más reciente estudio “Zonificación de los Conflictos de Uso de las tierras en Colombia. 2002.”, el Instituto Geográfico Agustín Codazzi realizó un gran esfuerzo interinstitucional por establecer a nivel nacional los conflictos derivados del Uso del Suelo según su vocación y potencial natural, calificándolos de **adecuados, sobreutilizados y subutilizados**. De dicho estudio tomamos aquí la información correspondiente a la Orinoquia con el fin de registrar los usos que para la entidad significan un problema de orden económico y ambiental, y las causas que lo generan.

Grado de intervención de las tierras en la región de la Orinoquia¹⁰:

El 30.3% del área regional (5.337.784 ha) presenta tierras intensamente transformadas, localizadas principalmente en el piedemonte llanero de los departamentos de Meta y Casanare. Corresponden a tierras con pastos introducidos o naturalizados, dedicados al pastoreo semi intensivo y extensivo de ganado bovino, como también, en forma creciente, a actividades agrícolas con cultivos de arroz, maíz, palma africana y frutales. Las tierras parcialmente intervenidas están representadas por grandes extensiones de sabanas herbáceas y matorrales, cuyo uso principal es el de pastoreo extensivo y muy extensivo de ganado bovino.



Uso adecuado

El 67,6% de las tierras intervenidas en esta región presentan un uso adecuado y concordante con la vocación y uso principal recomendado, especialmente relacionado con actividades de pastoreo extensivo, en tierras con vocación pecuaria y agroforestal, en particular para usos silvopastoriles. En la Orinoquia, con adecuada utilización, sobresalen las grandes extensiones de sabanas arboladas y herbáceas. También se incluyen en ésta, las tierras que actualmente están plantadas con palma africana, frutales y otros cultivos semipermanentes y permanentes. Se localizan en sectores de los departamentos de Meta, Casanare y Arauca con una extensión de 11.239.964 ha (Figura 18)

¹⁰ IGAC-CCIA. Zonificación de los Conflictos de Uso de las tierras en Colombia. 2002.



FIGURA 18. Localización de las tierras con uso adecuado en la Región de la Orinoquia (IGAC, CORPOICA, 2001).

Conflictos de uso por sobreutilización

Las tierras con conflictos por sobreutilización alcanzan una extensión de 1.392.206 ha, que representan el 7.9% del área regional y el 8.4% relativo a las tierras parcial o fuertemente intervenidas de la misma. Predominan en este porcentaje las que presentan sobreutilización en grado moderado y severo; éstas alcanzan el 5.7% del total (Figura 38).

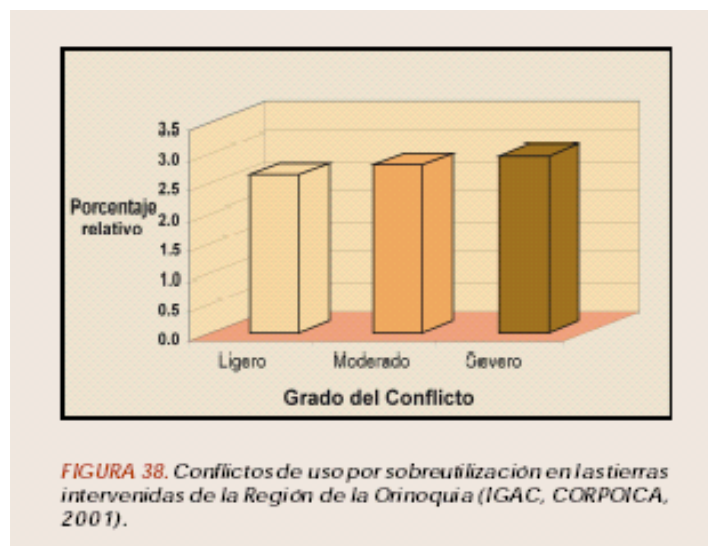


FIGURA 38. Conflictos de uso por sobreutilización en las tierras intervenidas de la Región de la Orinoquia (IGAC, CORPOICA, 2001).

En la región, estas tierras se localizan principalmente en el piedemonte llanero, en los departamentos de Meta, en sectores de Puerto López y Granada, en Casanare al noroccidente, en límites con los departamentos de Cundinamarca y Boyacá y, en Arauca, en algunas zonas de los municipios de Puerto Rondón, Arauquita y Tame.

Conflictos de uso por subutilización

El 22.7% del área regional presenta conflictos por subutilización de las tierras, correspondiente a 3.993.972 ha. Para el área parcial y altamente intervenida de la región, este porcentaje equivale al 24%; dentro de éste, predomina el conflicto de uso por subutilización ligera que alcanza el 12.7%, seguido por las tierras con subutilización moderada, como se aprecia en la Figura 28. Las tierras subutilizadas severamente ascienden a 274.843 ha.

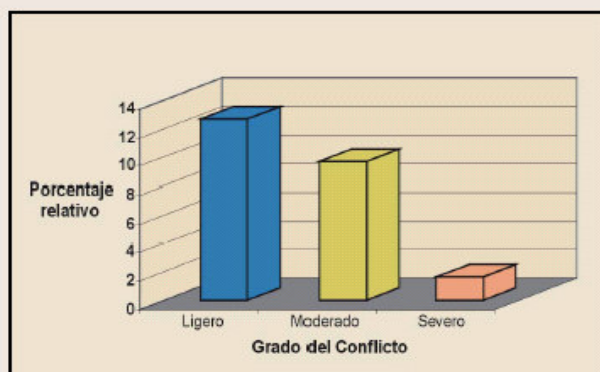


FIGURA 28. Conflictos de uso por subutilización en las tierras intervenidas de la Región de la Orinoquia (IGAC, CORPOICA, 2001).



FIGURA 29. Localización de las tierras en conflicto de uso por subutilización, en la Región de la Orinoquia (IGAC, CORPOICA, 2001).

Las áreas con subutilización se localizan principalmente en el departamento de Meta, en sectores de los municipios de Puerto Rico, San Juan de Arama y Mapiripán (Figura 29).

Subutilización de las tierras

La subutilización de las tierras en el país tiene su origen en diferentes fenómenos sociales y económicos, entre los que sobresalen los siguientes:

- * Concentración de la propiedad de la tierra en pocas manos, con predios de gran extensión o latifundios y que, en los últimos años, también se han relacionado con adquisición de tierras con dineros del narcotráfico.
- * Abandono de las tierras por el desplazamiento forzado de la población rural, ocasionado por fenómenos de violencia, procedente de los diferentes grupos armados.
- * Falta de incentivos económicos adecuados, como precios de sustentación, subsidios a los costos de producción y falta de créditos y garantías para cubrir los riesgos que genera la producción agropecuaria y en especial la agrícola.

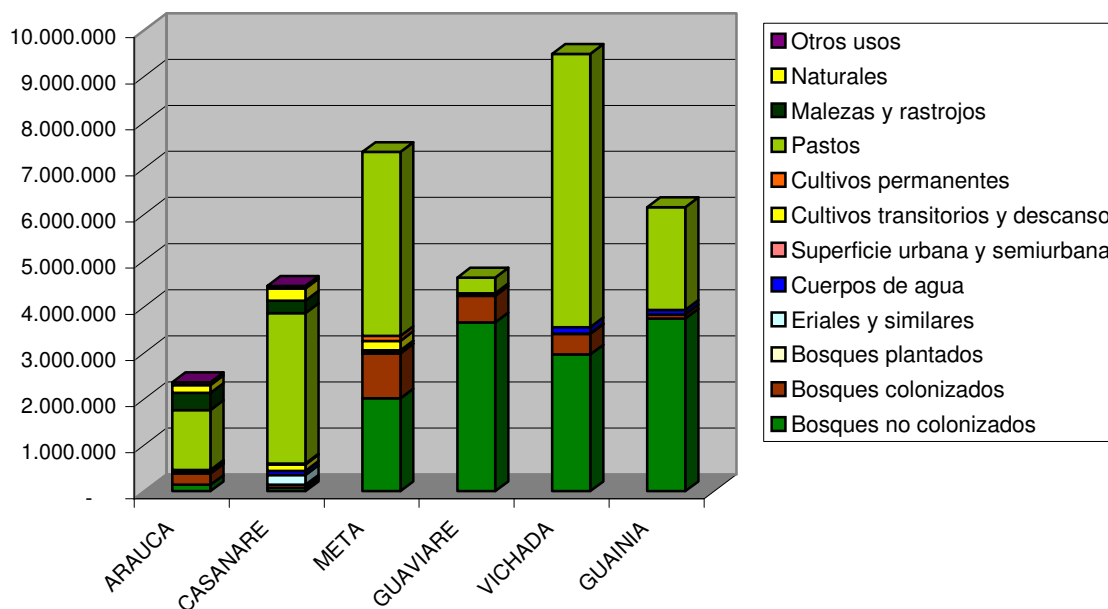
- * Baja difusión y baja adopción de tecnologías agropecuarias apropiadas, concordantes con las condiciones biofísicas y socioeconómicas del sector rural.
- * Economía agrícola poco diversificada y competitiva en el marco de la apertura económica.
- * Modelo de desarrollo que no privilegia, en la práctica, ni lo ambiental ni lo agrícola.

Como consecuencia se presentan fenómenos tales como la formación de cinturones de pobreza, con población desplazada en los principales centros urbanos del país, ocasionando a su vez, abandono de las tierras y baja disponibilidad de mano de obra para las actividades agropecuarias; conversión creciente de tierras agrícolas y forestales en tierras ganaderas, favoreciendo la homogenización de la cobertura vegetal natural, incidiendo en la pérdida de biodiversidad, pérdida de calidad de los suelos y degradación de ecosistemas estratégicos.

El incremento del área para usos ganaderos trae consigo una menor generación de empleo rural por hectárea ocupada, aumentando los índices de pobreza con la consecuente desigualdad de oportunidades y acceso a los recursos. La disminución de tierras en usos agrícolas, repercute en la disminución del crecimiento económico en las zonas rurales, pérdida de competitividad de los principales renglones agrícolas, como son los cultivos de algodón, arroz, maíz, soya, sorgo y frijol, entre otros, hasta producir problemas de seguridad alimentaria en el país.

De acuerdo con el estudio, Análisis de la Situación Actual y de Alternativas Tecnológicas de los Sistemas de Producción Agropecuarios, de la microregión Valle del Cesar (Duarte et al, 1998) un sistema intensivo de producción ganadera destinado a leche, ocupa siete (7) jornales/unidad animal/año; en tanto que un sistema de producción agrícola intensivo como arroz o algodón en la misma microregión, ocupa 51 jornales/héctarea/ semestre.

USO DEL SUELO



Fuente: DANE. Encuesta Nacional Agropecuaria. Resultados 2001

USOS DEL SUELO EN LA ORINOQUIA

	ARAUCA	CASANARE	META	GUAVIARE	VICHADA	GUAINIA	TOTAL
Bosques no colonizados	140.276	76.011	2.017.757	3.664.848	2.967.959	3.746.905	12.613.756
(Parques y Reservas Nacionales Naturales)							(3.133.015)
Bosques colonizados	248.138	63.593	976.505	575.417	448.515	89.462	2.401.630
Bosques plantados		4.302					4.302
Eriales y similares	17.576	214.627	2.548	440	6.507		241.698
Cuerpos de agua	18.313	87.119	53.293	55.219	139.049	97.039	450.032
Superficie urbana y semiurbana	1.707	953	9.353	330	1.343	425	14.111
Cultivos transitorios y descanso	22.286	138.989	201.518				362.793
Cultivos permanentes	20.131	20.789	109.282				150.202
Pastos	1.297.376	3.258.810	3.987.355	337.679	5.928.189	2.225.557	17.034.966
Malezas y rastrojos	369.844	271.040					640.884
Naturales	169.938	262.782					432.720
Otros usos	61.919	55.473					117.392
Plantados	367	154					521
Superficie planimetrada	2.381.800	4.464.000	8.563.500	5.346.000	10.024.200	7.223.800	38.003.300

Fuente: DANE. Encuesta Nacional Agropecuaria. Resultados 2001

PETROLEO

En Arauca y Casanare la explotación del crudo ha generado una situación cada día más conflictiva que ha involucrado a todos los actores armados. Los efectos ambientales de la exploración y explotación del crudo en sí misma no han sido tan documentados –al menos en los estudios de pérdida de biodiversidad- como los que se han hecho sobre los efectos de los derrames producidos por los atentados al oleoducto.

Sin embargo hay algunas referencias que han iniciado la discusión sobre el tema entre las que vale la pena destacar el trabajo de CENSAT Agua Viva¹¹, del cual se toman aquí algunos apartes:

"Estas zonas se encontraban en gran parte casi vírgenes" --dice Avellaneda (citado en el mismo) refiriéndose al estado de la naturaleza cuando llegaron las petroleras al Catatumbo y a las selvas del Carare Opón- "y fueron necesarias la apertura de vías de penetración a través de la selva y la tala de árboles, para montar campamentos, oleoductos y estaciones de producción".

Los impactos sobre la selva fueron nefastos. La Texaco y la Mobil intervinieron más de 200 mil hectáreas en el Catatumbo y Standard Oil Company, más de 100 mil hectáreas, en el Carare - Opón.

El montaje de las instalaciones petroleras y la construcción del oleoducto que atraviesa el centro del país, hecho por la Andian, filial de la Standard, arrasó con el bosque y dejó una enorme deuda ecológica al país. El Estado colombiano entregó a la empresa petrolera en forma gratuita todo el dominio de un corredor (15) estratégico de 3.060 metros de ancho, en toda la extensión del oleoducto, que tiene más de 500 kilómetros. También le dio la propiedad sobre una franja de 60 metros, por donde pasaría la línea. Es decir, más de 150 mil hectáreas cedidas a la empresa petrolera. La construcción del oleoducto desencadenó la colonización en estos 500 kilómetros de longitud y con ella la destrucción de los bosques existentes.

La construcción de la infraestructura genera destrucción o contaminación. La adecuación del terreno para habilitar un pozo exige la explanación y la construcción de piscinas para almacenamiento del crudo, campamentos, vías de acceso. Al hacerse en las partes altas, terminan afectando los nacimientos de los ríos y se inicia así un proceso de erosión que elimina el bosque y acaba con la cubierta vegetal.

Son varios los ejemplos de destrucción ambiental, social y cultural que la industria petrolera ha ocasionado en el territorio colombiano. La contaminación atmosférica que ocasionan las refinerías ha sido estudiada por varias entidades que demuestran que las emisiones de CO₂, CO y otros contaminantes están generando en la población irritación de los ojos, infecciones respiratorias e incremento en los riesgos para contraer cáncer. La lluvia ácida provocada por la refinería esta provocando alteraciones del sistema nervioso, caída del cabello y enfermedades en la piel en sus habitante.

La Texas explotó la madera de esta región selvática (décadas 40-50), arrasando con los bosques de la región. En la Ciénaga de Palagua y sus inmediaciones (Puerto Boyacá) los vertimientos de aguas industriales, asociadas a la explotación, presentan niveles

¹¹ Roa, Tatiana. Las empresas petroleras en los Llanos Orientales colombianos (Casanare y Arauca). Los casos de British Petroleum y la Occidental. Seminario Latinoamericano: Impunidad Ambiental: Defendamos lo Nuestro. CENSAT Agua Viva – FoE (Colombia). Colombia 1999

superiores de salinidad de las aguas marinas: 40000 partes por millón. El vertimiento de estas agua alteró irreversiblemente los ecosistemas acuáticos de la zona e incluso provocó la salinización de los suelos y contaminación de los acuíferos subterráneos.

Así mismo, un estudio realizado mostró como el fondo de la Ciénaga de Palagua lo constituyen lodos altamente contaminados por sustancias químicas tóxicas (metales pesados como estroncio, plomo, mercurio, vanadio y otros como sales y óxidos) lo que ocasiona en épocas de alta precipitación mortandad de los peces y en época de verano la alta demanda química de oxígeno es crítica en época de verano.

BP inicia la perforación de pozos petroleros acompañada de graves denuncias realizadas por la Secretaria de Salud del municipio de Yopal, quien previene sobre los daños que la BP estaba ocasionando sobre los ríos y los caños donde se ubican las instalaciones petroleras debido a la inadecuada disposición de las aguas industriales. Estas denuncias hacen que las autoridades ambientales cierren el primer pozo petrolero por causas ambientales: Pauto I, propiciando un interesante debate sobre la importancia de un recurso como es el agua. Este hecho propicia una pequeña mejora en la gestión ambiental en materia petrolera.

LOS EFECTOS DE LA EXPLORACIÓN Y EXPLOTACIÓN DE PETROLEO

- Destrucción de las selvas de las regiones de exploración y explotación acompañada con los procesos de colonización que conlleva este desarrollo industrial.
- Contaminación de aguas dulces,
- Colonización y destrucción de los bosques,
- Desecación de humedales,
- Destrucción completa de ecosistemas base del sustento de poblaciones campesinas e indígenas.
- Ocasionó la extinción de los indígenas,
- Destrucción de grandes ciénagas y humedales que hacían parte de la cuenca

Más recientemente, algunas publicaciones hablan del efecto que la industria petrolera ha ocasionado en comunidades indígenas¹².

Pero aún falta escribir sobre los desastres que ha sufrido la naturaleza. La riqueza natural ha sido afectada gravemente ante la vista de todos, y sin embrago es difícil saber cuántas especies de fauna y flora se perdieron definitivamente, para dar paso a la industria petrolera.

¹² Aprile-Gnisset, Jacques. 1997. *Génesis de Barrancabermeja*, Ensayo, Instituto Universitario de la Paz, Bucaramanga. / Avellaneda, Alfonso. 1998. *Petróleo, colonización y medio ambiente en Colombia. De La Tora a Cusiana*, Ecoe Ediciones, Bogotá. / Roldan, Roque. 1995. "Aproximación histórica a la explotación de petróleo en territorios indígenas", *Tierra Profanada. Grandes proyectos en territorios indígenas de Colombia*, Proyecto Onic, Cecoin y GhK, Bogotá. / Villegas, Jorge. 1999. *Petróleo colombiano, ganancia gringa*, El Áncora Editores, Bogotá. / Censat Agua Viva - Amigos de la Tierra. 2000. "En El Llanito: un derrame que retumba", *Ruiria el Grito del Petróleo*, Bogotá.

VOLADURA DE OLEODUCTOS

Con mucho mayor detalle se ha descrito el daño ambiental que ocasionan las voladuras a los oleoductos y son varios los estudios que reportan sus impactos desde el informe de la Defensoría del Pueblo en 1997¹³ a la Resolución Defensorial Humanitaria de diciembre de 2001.

Desde 1985 que se inició la explotación de Cravo Norte en Arauca a través de un contrato de asociación con la filial colombiana de la Occidental Oil Gas Corporation (OXY) y en Casanare, la British Petroleum inició labores de exploración en Cusiana en 1986. El pronto inicio de la extorsión a las compañías petroleras, la violencia ejercida a través de las continuas voladuras a los oleoductos, el secuestro de técnicos y la quema de maquinaria, señalaron la determinación de la subversión de interferir la economía del petróleo.

El ELN surgió en Arauca en la segunda mitad de los años setenta cuando la organización guerrillera se recuperaba del golpe que recibió a raíz de la denominada Operación Anorí, ocurrida en el Departamento de Antioquia, en 1973. A partir de entonces se da la reorganización del movimiento guerrillero con su expansión a los departamentos de Cesar, Norte de Santander y Arauca, en los límites con Venezuela. Surgió el frente Domingo Laín, apoyándose en el movimiento social que había liderado la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, ANUC, y que se caracterizó por la realización de algunos paros cívicos. La conformación del frente, en sus inicios, llevó a la toma de Betoyes en 1981, en el municipio de TAME.

Desde el 30 de septiembre de 1986, hasta el 2000 se habían registrado 752 atentados, (ver cuadro), todos ellos adjudicados al ELN. Según el estudio de referencia sólo es posible recuperar aproximadamente de 35 a 40% con la tecnología actual, lo que hace que el crudo que se infiltra en el suelo, el que cae a las corrientes de agua y el que se quema, son muy altos produciendo un impacto de gran importancia que no se ha cuantificado. No existe información sobre áreas incineradas y mucho menos en valores de pérdida de biodiversidad.

¹³ Defensoría del Pueblo. Castro Caicedo, J.F. "En defensa del pueblo acuso: informe sobre impactos ambientales, económicos y sociales de la voladura de oleoductos en Colombia. 1997.

ATENTADOS CONTRA EL SISTEMA CAÑO LIMÓN - COVEÑAS¹⁴

Año	Número	Crudo perdido (kB)	Costos (MUS\$)			
			Reparación	Descontaminación	Crudo	Total
1986	23	108,6	5,2	1,7	1,3	8,2
1987	11	11,0	1,2		0,2	1,4
1988	50	326,4	2,9	3,4	4,5	10,8
1989	29	83,6	1,5	2,0	1,5	5,0
1990	23	100,0	1,5	3,4	2,2	7,1
1991	60	176,2	2,7	3	3,8	9,5
1992	62	156,8	2,2	3,9	3,0	9,1
1993	38	107,8	1,6	1,4	1,5	4,5
1994	45	142,4	2,4	1,9	2,1	6,4
1995	46	134,3	3	2,4	2,2	7,6
1996	47	105,6	3,6	3,5	2,1	9,2
1997	64	200,9	4,0	8,4	3,6	16,0
1998	77	250,4	3,9	1,2	3,3	8,4
1999	79	211,9	3,8	1,2	3,4	8,4
2000	98	284,1	4,1	0,5	8,0	12,6
TOTAL	752	2400,1	43,6	36,2	42,7	124,2

LOS EFECTOS DE LAS VOLADURAS

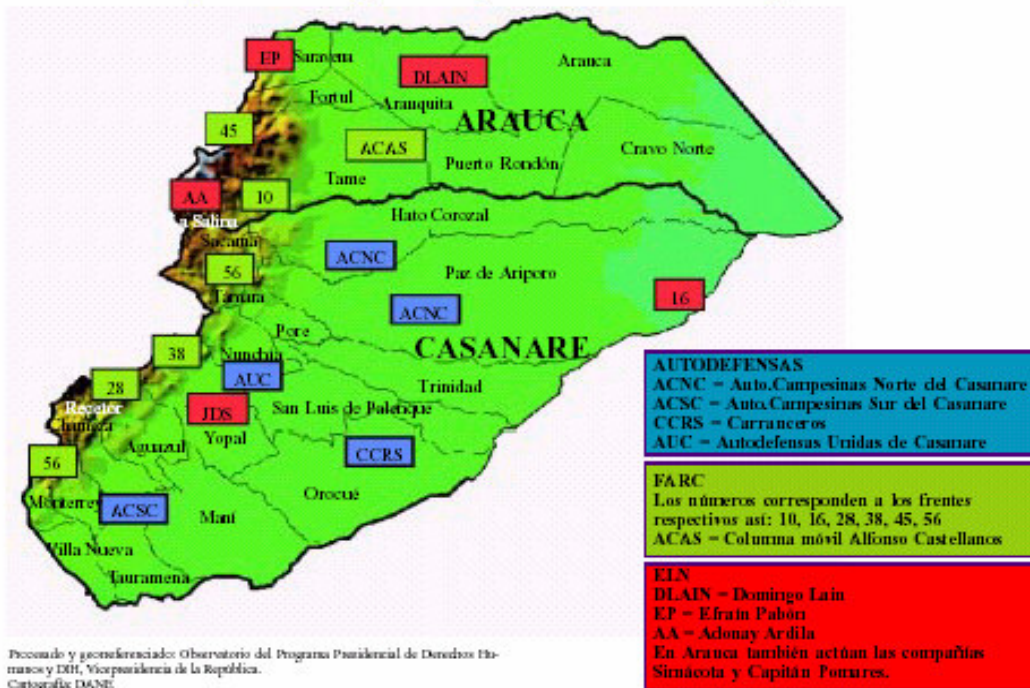
- El petróleo sobre el suelo lo erosiona y produce efectos tóxicos sobre los organismos.
- Envenena la fauna, en especial peces y aves, que están en contacto con el crudo.
- Impide el consumo humano.
- Las tierras pierden su capa vegetal por los derrames y se extinguen los microorganismos.
- Se dañan cosechas y pastos que entren en contacto con el derrame afectando comunidades y ganado.
- El crudo que alcanza los ríos reduce la penetración de la luz e intoxica a los organismos acuáticos que entran en contacto con el petróleo. Los recursos pesqueros se ven reducidos amenazando su subsistencia.
- Puede presentar síntomas sobre la salud humana en caso de que se ingiera peces contaminados con petróleo, ya que algunos hidrocarburos contienen sustancias tóxicas cancerígenas.
- Afecta la biodiversidad.

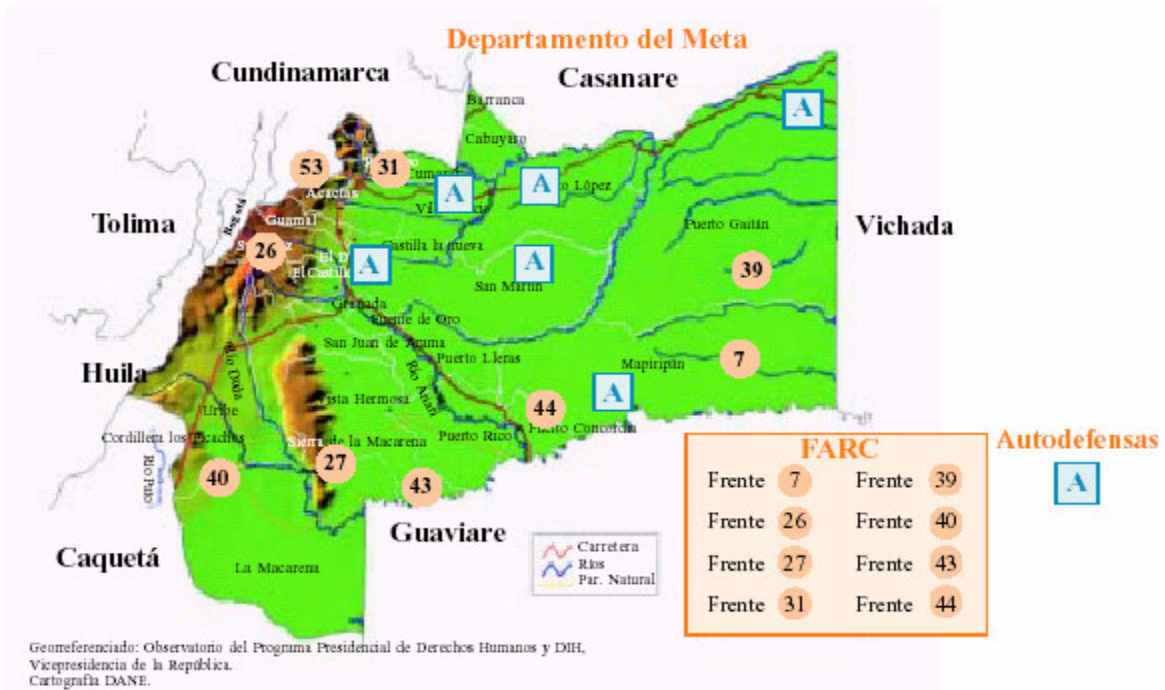
¹⁴ Luis Felipe Pinzón Uribe. Ing. Geógrafo Msc. Ing Civil, Ambiental y Sanitaria. Terrorismo Petrolero. Universidad Militar Nueva Granada.

CONFRONTACIÓN ARMADA

Es bien documentada la presencia de grupos armados en la región. Recientemente el Observatorio del Programa Presidencial de los Derechos Humanos y DIH de la Vicepresidencia de la República ha publicado estudios regionales sobre la geografía de la guerra, de donde tomamos las siguientes caracterizaciones. Aun cuando el análisis se presenta como el producto de una disputa territorial sin profundizar en las causas económicas y sociales, ni en los intereses que atizan la presencia de grupos armados, sirve de marco para establecer la gravedad del conflicto.

Dispositivo de las guerrillas y autodefensas en Arauca y Casanare





La situación de confrontación que se deriva de este panorama encuentra su más clara expresión en los registros que lleva a diario el Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política del Cinep y Justicia y Paz, del cual se presenta a continuación un resumen por municipio para el año 2000, y es así mismo el origen de la Violencia Política Social y de las Violaciones a los Derechos Humanos.

PLAN DE ACCIÓN REGIONAL PARA LA ORINOQUIA
CONFLICTO SOCIAL ARMADO Y EFECTOS AMBIENTALES

Dpto	Municipio	FARC-EP	ELN	Paramilitares	Ejército Nacional	NN
Arauca	Saravena	14	5		18	3
	Arauca	12		8	7	8
	Tame	9	5	8	10	5
	Arauquita	7	3		10	4
	Fortul	1	1		1	1
	Puerto Rondón			1		
	Cravo Norte		1	2		1
Casanare	Paz de Ariporo	4			1	
	Aguazul	4	3		2	
	Yopal	3	3		4	3
	Tauramena	1				
	Hato Corozal	1				
	Chameza	1			1	
	Nunchía		2			
Guainía	Barranco Minas	1			1	
Guaviare	Calamar	5			8	6
	San José del Guaviare	5		1	2	1
	El Retorno	4			3	
	Miraflores			1	1	
	Vista Hermosa	8			4	1
Meta	Villavicencio	7		3	5	8
	San Juan de Arama	5			2	1
	Acacias	4			3	
	El Castillo	4		12	10	
	La Macarena	4			2	1
	Puerto Lleras	4			1	1
	Puerto Rico	4			2	
	San Martín	4			2	
	Granada	3		1	2	
	Puerto Concordia	3				
	Uribe	3			3	
	Cumaral	2		1		
	El Calvario	2			1	
	La Uribe	2			2	
	Mapiripán	2		4	1	2
	Mesetas	2			3	
	Restrepo	2				
	El Dorado	1			1	
	Fuente de Oro	1				
	Lejanías	1		2	1	
	Puerto Gaitán	1				
	San Juanito	1			1	
	Cubarral			1		1
El Castillo, Medellín del Ariari				1		
Vichada	Cumaribo	1			1	
	Puerto Carreño	1				
	La Primavera				1	

VIOLENCIA POLITICO SOCIAL. Enero 1 a Diciembre 31 de 2002

Departamento	Amenaza	Asesinato	Atentado	Desaparición	Herido	Secuestro	Tortura	Total
Arauca		29	1	2	35	29		96
Casanare		10		4	2	1		17
Guainia						3		3
Guaviare		11			1			12
Meta		18	1	2	31	20		72
	0	68	2	8	69	53	0	200
Total Nal	80	1430	13	145	611	805	65	3148

Noche y Niebla. Panorama de Derechos Humanos. Oct-Dic 2002. No 26

VIOLACIONES A LOS DERECHOS HUMANOS. Enero 1 a Diciembre 31 de 2002

Departamento	Amenaza	Desaparición	Detención Arbitraria	Ejecución Extrajudicial	Herido	Tortura	Violencia Sexual	Total
Arauca	262	21	404	66	2	19	2	776
Casanare			1		2			3
Guainía								0
Guaviare	2	1			2			5
Meta	9	7	15	40	3	15		89
	273	29	420	106	9	34	2	871
Total Nal	588	162	2300	970	256	137	9	4422
	46%	18%	18%	11%	4%	25%	22%	20%

Noche y Niebla. Panorama de Derechos Humanos. Oct-Dic 2002. No 26

CULTIVOS DE COCA

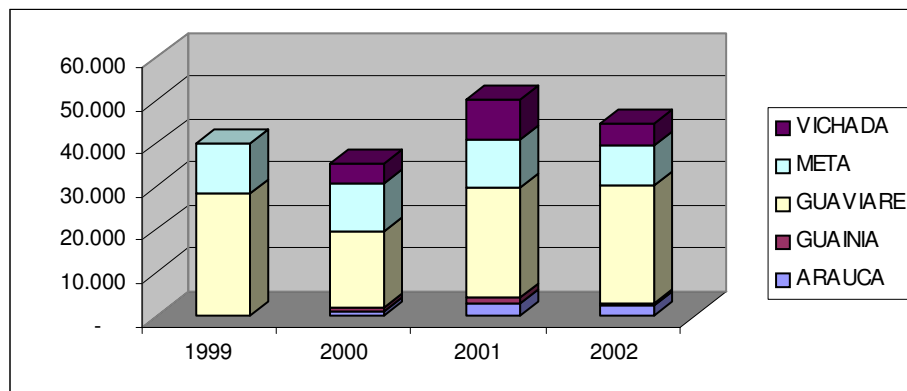
La presencia de cultivos de marihuana y coca no es nueva en la Orinoquia. La Serranía de La Macarena, junto con la Sierra Nevada de Santa Marta, tiene en su historia reciente el deshonroso mérito de haber servido de base a los primeros ensayos de siembras ilegales desde finales los años 70, atrayendo consigo una fuerte oleada de colonización propia de la bonanza y las primeras intervenciones agresivas sobre áreas protegidas de que se tenga noticia. La información registrada para la Orinoquia, incluido todo el departamento del Guaviare, muestra la presencia y consolidación de estas extensas áreas en Meta y Guaviare existentes desde finales de los años 70 y el reciente incremento de los cultivos de coca. En departamentos como Arauca, Guainía y Vichada se inician a partir del año 2000 y para el 2001 se detectaron más de 50.000 hectáreas lo cual representaba casi la tercera parte del total sembrado en el país. Como se describe en varios estudios sobre el tema las fumigaciones en el sur del país, principalmente en Putumayo, han desplazado los cultivos a otras partes y el incremento en la región significa la posibilidad de que en el futuro cercano estas áreas aumenten dada la dificultad del acceso estatal al control y presencia creciente de grupos armados que los amparan.

CULTIVOS DE COCA POR DEPARTAMENTO COMPARATIVO PERIODO 1999- 2002

TOTAL REGION ORINOQUIA

DEPARTAMENTO	1999	2000	2001	2002
ARAUCA		978	2.749	2.214
GUAINIA		853	1.318	749
GUAVIARE	28.435	17.619	25.553	27.381
META	11.384	11.123	11.425	9.222
VICHADA		4.935	9.166	4.910
	39.819	35.508	50.211	44.476

PROYECTO SISTEMA INTEGRADO DE MONITOREO DE CULTIVOS ILÍCITOS -SIMCI-



En el cuadro siguiente se resumen los principales efectos sobre el medio ambiente de la siembra de coca, que aun cuando pueden ser los mismos de los cultivos legales, se ven agravados por el uso intensivo de insumos químicos y la condición ilegal de su producción.

FUENTE ESPECÍFICA DEL IMPACTO	IMPACTO	NATURALEZA DEL IMPACTO
LABORES DE CULTIVO <ul style="list-style-type: none"> - Siembra - Aplicación herbicidas - Repique y aporques - Aplicación plaguicidas - Aplicación abonos y correctivos. 	Erosión	Aumento de fragilidad del suelo por introducción de cultivos limpios. Aumento de sedimentación a corrientes de agua. Disminución cobertura vegetal.
	Contaminación	Carga de sedimentación producto de la erosión. Modificación condiciones físicos-químicas del suelo Destrucción de microfauna y microflora. Desaparición de los recursos hidrobiológicos. Vertimiento de residuos líquidos a las corrientes de agua, residuos sólidos a campo abierto y contaminación atmosférica por quemas. Deterioro de la calidad del agua Efectos sobre calidad humana (enfermedades gastrointestinales).
	Disminución capacidad productiva.	Disminución de caudales de las fuentes hídricas. Pérdida de productividad en suelos dedicados a la agricultura. Disminución de las actividades agrícolas tradicionales. Uso inapropiado de áreas apropiadas a la preservación. Desplazamiento población a ecosistemas estratégicos.

FUMIGACIONES

HECTÁREAS FUMIGADAS DESDE EL AÑO 2000 EN LOS DEPARTAMENTOS DE LA ORINOQUIA

Departamento	2000	2001	2002	2003*
Guaviare	8.242,00	7.477,00	7.206,70	23.395,36
Meta	1.345,00	3.251,40	1.496,40	2.852,11
Vichada		2.819,80		

Fuente: Policía Antinarcoóticos

El estudio más completo encontrado sobre los efectos de las fumigaciones en las poblaciones es el "Reporte de la investigación de los impactos de las fumigaciones en la frontera ecuatoriana" realizado por la ONG ecuatoriana Acción Ecológica¹⁵ de junio de 2001, en el que se reportan consecuencias graves en contraposición a la información de que el glifosato es prácticamente inocuo como afirma Monsanto, empresa que produce el Roundup.

Sin hacer aquí un análisis exhaustivo, se citan efectos diversos del estudio de referencia en la salud humana y animal y sobre la economía campesina, que varían dependiendo de la cercanía de las poblaciones a los lugares de aspersión de Roundup-Ultra, el cual contiene Glifosato, POEA y Surfactante Cosmoflux 411F. Se pueden resumir en:

	EFFECTOS	
Patologías encontradas durante las fumigaciones	Sobre la salud humana	Fiebre Diarreas Cefaleas Tos seca Dermatitis Vómitos Irritación Conjuntivas Pérdida de fuerzas, débil. Mareos Lagrimo Dolor Abdominal Granos Alteraciones de la vista insomnio Disnea Salivación Palpitaciones
	Aves	mortandad (80%), enflaquecimiento, peste, ceguera
	Ganado vacuno	mortandad, abortos, orina de sangre, parálisis

¹⁵ Responsables: Dr. Adolfo Maldonado, Ricardo Buitrón, Patricia Granda, Lucía Gallardo

	Caballos	mortandad, abortos
	Cerdos	vómitos, diarreas, mortandad
	Peces	mortandad
Efectos en la economía campesina.	Café	Las matas amarillean, se queman las hojas, se secan y no cargan de semilla. El grano está vacío. La cosecha del año se perdió.
	Cacao	Al igual que el café, en las matas de cacao se amarillan las hojas hasta secarse y los frutos aparecen secos en las matas.
	Plátano	Se pudre, negrea y no crece, se seca sin dar fruto.
	Caña	El centro del tallo se negrea y vacía. Pierde sabor
	Yuca	No sólo la mata se negrea y secan los cogollos, sino que la raíz presenta una mancha negra en su carnosidad que le da un mal sabor y que los indígenas refieren no poder usar para hacer chicha, creen que es un hongo.
	Arroz	Se amarillea y seca. La producción se redujo a un 10% de lo que se conseguía por hectárea.
	Potrero	Se amarilla y se seca y no se regenera después del paso del ganado.
	Frutales	Se queman, se caen los frutos de los árboles.

Conclusiones:

- 1.- El 100% de la población en la zona de frontera (colombo-ecuatoriana) ha sido intoxicada con las fumigaciones por Roundup Ultra.
- 2.- Tres meses después de las fumigaciones la población hasta los 5 km. mantiene síntomas de intoxicación crónica con señas de afección neurológica, problemas de piel y conjuntivas.
- 3.- Existe una relación temporal directa entre las fumigaciones y la aparición de las enfermedades.
- 4.- Existe una relación inversamente proporcional entre la distancia donde se fumigó y la sintomatología. Al aumentar la distancia con el foco fumigado disminuye la sintomatología en la población.
- 5.- La posibilidad de nuevas fumigaciones sobre población que ya tiene síntomas de intoxicación crónica puede causar un impacto de incalculables consecuencias para sus vidas.

6.- La población que ha sufrido los impactos de la fumigación está en la zozobra. Sin apoyos económicos, sin indemnizaciones y sin atención adecuada a una salud deteriorada por un programa de fumigaciones que los invisibiliza.

7.- Los impactos negativos en la salud de la población, y en su estado nutricional, pueden incrementarse si no se toman medidas adecuadas para reponer el fracaso de sus cosechas y la muerte de ganado y animales.

8.- La permanencia del Roundup en el suelo (de 120 días a 3 años) somete a la población campesina de estas zonas a la incertidumbre sobre el futuro de sus cultivos.

Se incluye anexo el documento de Sunshine Project sobre *“El uso de Armas Biológicas en la Erradicación de Cultivos y el Convenio sobre biodiversidad Biológica”*¹⁶ por considerarlo pertinente al tema de estudio. En él se subrayan las implicaciones de las estrategias de erradicación sobre la conservación y el uso sostenible.

GUERRA Y FUMIGACIONES: DESPLAZAMIENTO

Las fumigaciones mediante aspersión aérea de cultivos de uso ilícito en zonas de conflicto armado, desplazaron alrededor de 39.397 personas durante el año 2002, que representan el 15% del total de la población expulsada en el país.

Los departamentos más afectados por expulsión en zonas de cultivo de coca y/o amapola fueron Norte de Santander (13.571 personas), Caquetá (10.956), Putumayo (10.813), Guaviare (1.528) Nariño (1.476) y Meta (1.053).

Campos minados: otra razón para huir de la guerra¹⁷

La instalación de minas antipersonales como artefactos de guerra de uso y efectos indiscriminados se convirtió en otro factor que intensifica la dinámica del desplazamiento forzado en Colombia.

Al menos 57.898 personas salieron forzadamente en 2002 de regiones en las que, además de las formas tradicionales de degradación de la guerra, fueron denunciadas la existencia de campos minados. Se calcula que 28 de los 31 departamentos están afectados por el uso de estas minas reportadas en por lo menos 256 de los 1.115 municipios del país. Antioquia, Bolívar, Santander, Arauca, Cesar, Putumayo, Norte de Santander y Cundinamarca, están señalados como los ocho departamentos que tienen mayor presencia de minas antipersonales¹⁸.

El Observatorio de Minas Antipersonal del Programa Presidencial para la Promoción, Respeto y Garantía de los Derechos Humanos y Aplicación del Derecho Internacional Humanitario, produjo recientemente un documento sobre la situación de Arauca, que

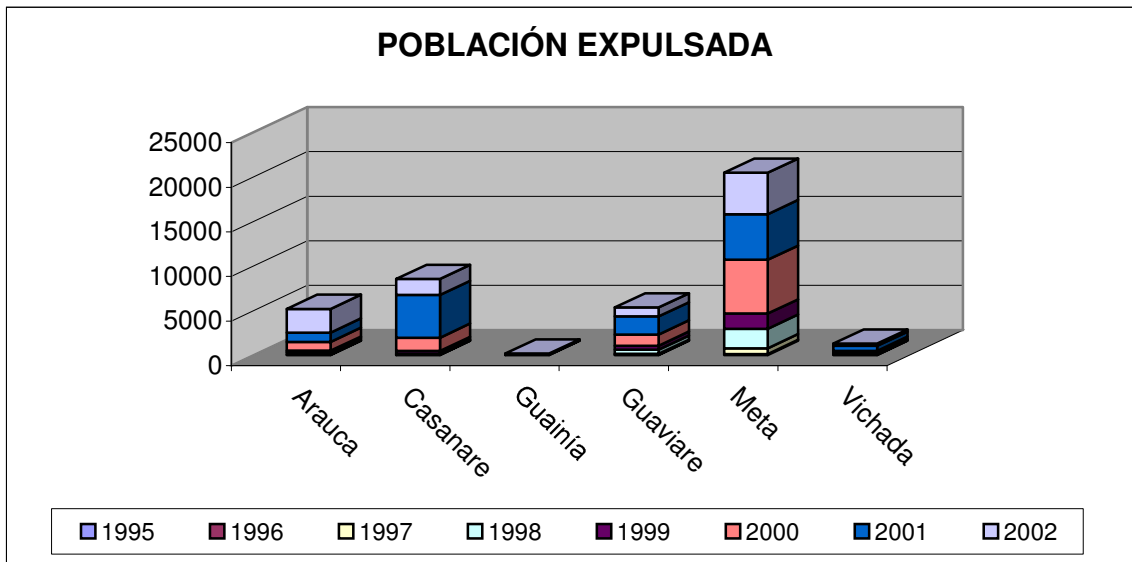
¹⁶ Pimiento Susana. Ponencia presentada en el Seminario Internacional “Uso de Armas Biológicas en la Guerra contra las drogas”. Quito, octubre de 2001.

¹⁷ CODEES. Un país que huye. El análisis retoma información y textos base suministrados por CORPOJURÍDICA, en el marco del convenio interinstitucional de investigación, monitoreo, seguimiento y formulación de propuestas de prevención y acompañamiento de comunidades en riesgo o en situación de desplazamiento por la Acción de Minas Antipersonales y objetos explosivos abandonados (MAP/UXO).

¹⁸ CAMPAÑA COLOMBIANA CONTRA MINAS. Reporte Monitor Minas Terrestres. Medellín, 2002. P. 55.

refleja el avance del minado en la región. Al drama de despojo físico y moral que significa en la actualidad para las poblaciones rurales hay que sumarle el gravísimo problema que esto significa en el caso de poblaciones en retorno ante eventuales procesos exitosos de negociación y salida al conflicto. Es un problema pues que va para largo y afecta directamente no ya el presente sino el futuro de las comunidades desplazadas.

DESPLAZAMIENTO



Abandono de la región

Arauca	2.183
Casanare	2.043
Guainía	128
Guaviare	3.047
Meta	1.456
Vichada	844
TOTAL	9.701

El incremento del conflicto armado genera consecuencias ambientales directas e indirectas que afectan profundamente las estructuras sociales y el entorno ambiental. Un crecimiento de las operaciones de guerra contribuirá a aumentar la inequidad ambiental, la pobreza ambiental y la violencia ambiental que pesa sobre los colombianos.

Los campesinos que migran expulsados por las guerras, llamados en épocas más recientes *desplazados*, van abriendo nuevas trochas y senderos en zonas de conservación y áreas protegidas, o abandonan la actividad agrícola en detrimento de la infraestructura social y productiva, contribuyendo a la reducción de la producción local de alimentos, favoreciendo la concentración de la propiedad rural en manos de los terratenientes (contrareforma agraria), y conduciendo a la pérdida de la seguridad ecológica y social (desempleo, carencias de educación, transformaciones culturales) en las poblaciones urbanas. Los desplazamientos conllevan al incremento de los

asentamientos marginales y de la pobreza urbana, y a una mayor demanda de servicios públicos, educativos, de salud, de vivienda. La ciudades, que de alguna manera los protegen del atropello contra sus vidas, los alejan cada vez más de la calidad de vida digna que podían proveerse con el autoconsumo que les daba la parcela.

VIOLENCIA Y SALUD

Según la **Resolución REMSAA/385: La Violencia como un Problema de Salud Pública**, se acordó incluir la violencia como un problema prioritario de la Salud Pública para la Subregión, como asunto de los Estados de la región andina y del conjunto ético de las sociedades, adoptando la Declaración de Bogotá, como marco para una política frente a la violencia de la Subregión andina.

Vale la pena incluir aquí para terminar, la más reciente información reportada sobre incremento de las enfermedades catalogadas como transmisibles por efectos de la Violencia, dengue, malaria y sarampión, en la frontera colombo-venezolana, como indicadores de efectos claramente ambientales sobre la salud de la población.

El acumulado anual es de 9.526 casos de Dengue clásico, con mayor riesgo de transmisión en Arauca (IA: 825,2), N. Santander (IA: 317,2), César (IA:166,5) y La Guajira (IA:149,2).

El acumulado de Malaria por Plasmodium vivax es de 3.154 casos, con mayor riesgo de transmisión en Vichada (IA: 1166,5), Guainía (IA: 454,8), Arauca (IA: 343,6); la primera presenta un incremento de casos en las últimas semanas.

Se notificaron 59 casos de Dengue clásico, 28 casos de Malaria por Plasmodium vivax, 8 casos de malaria por Plasmodium falciparum y 4 casos sospechosos de sarampión.

En la Orinoquia, el índice promedio hasta la semana epidemiológica 52 es de 19.31 y la mediana 11.96. Los departamentos con índice más alto son Guaviare con 51.73 x 1000 hab, Vichada con 24.47 x 1.000 hab. y Vaupés con 36.72 x 1.000 hab. (Tabla No 2).

Tabla No 1: Comportamiento de los casos de malaria en la región Orinoquia. Años 2000, 2001 y acumulado a semana epidemiológica 52 del 2002.

Departamento	Casos 2000	Casos 2001	Casos hasta semana 52 de 2002
Arauca	456	421	884
Casanare	120	81	140
Meta	5325	7425	8.717
Guainía	216	313	253
Guaviare	5777	6056	6.392
Vaupés	213	489	1.147
Vichada	1646	1539	2.175
Total	14.753	16.324	19.708

Fuente: SIVIGILA. Ministerio de Salud. Instituto Nacional de Salud. 2000-2002.

REFERENCIAS

- Arango, Carlos. *FARC 20 años: de Marquetalia a La Uribe*. Bogotá, Ed. La Oveja Negra. 1984.
- Barbosa Reinaldo. *Guadalupe y sus centauros: memorias de la insurrección llanera*, Bogotá, Cerec-Iepri. 1992.
- Barbosa, Reinaldo. *Frontera agrícola orinoquense: de la precariedad estatal a la crisis de derechos humanos*, en Conflictos Regionales, Amazonía y Orinoquia. Fescol-Iepri.. Febrero de 1998.
- Cinep & Justicia y Paz. *Panorama de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia*. Noche y Niebla. Banco de Datos. 26 números.
- Broderick, Walter J. *El guerrillero invisible*. Bogotá, Intermedio Editores, 2000.
- Collier, Paul. *Causas económicas de las guerras civiles y sus implicaciones de política*. Bogotá, Revista El Malpensante N°30, 2001.
- Comisión Andina de Juristas Seccional Colombiana. *Serie Informes regionales de derechos humanos*, Arauca. Bogotá, Ed. Quijote Ltda, 1994.
- González, José Jairo. *Espacialización de los conflictos en la Orinoquia Colombiana*, Informe de Consultoría, Corpes Orinoquia, Bogotá. 1995
- González, José Jairo. *Regionalización y Conflicto: Guaviare, Vichada y Guainía. De colonos, guerrilleros y chichipatos*, en Conflictos Regionales, Amazonía y Orinoquia. Fescol-Iepri. Febrero de 1998.
- Harnecker, Marta. *Unidad que multiplica*. Quito, Ediciones Quimera, 1988, tercera edición.
- Jaramillo, Jaime, Mora, Leonidas, Cubides, Fernando. *Colonización, coca y guerrilla*, Bogotá. Ediciones Universidad Nacional-Alianza Editorial. 1986.
- Medina Gallego, Carlos. *Una historia contada a dos voces*. Bogotá, Rodríguez Quito Editores, 1996.
- Molano, Alfredo. *Aproximación al proceso de colonización de la región del Ariari - Güejar - Guayabero*. En: La Macarena. Reserva Biológica de la Humanidad. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1989.
- Molano, Alfredo. *Selva adentro*, Bogotá, El Áncora. 1987.
- Molano, Alfredo. *Siguiendo el corte*, Bogotá, El Áncora. 1989.
- Peñate, Andrés. "El sendero estratégico del ELN: del idealismo guevarista al clientelismo armado" en Malcom Deas y María Victoria Llorente (compiladores). *Reconocer la guerra para Construir la Paz*. Bogotá, Uniandes – Cerec – Norma, 1999.
- Pizarro, Eduardo. *Las FARC: de la autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha*.
- Roa Tatiana , Vélez Hildebrando. *Plan Colombia y medio ambiente*. CENSAT Agua Viva – Foe. 2000.
- Universidad Nacional. *Colombia: violencia y democracia*. Iepri. Bogotá. 1986.

http://www.mindefensa.gov.co/derechos_humanos/medio_ambiente/medio_ambiente.html

<http://coordina.org/ambiente/web/ambiente.htm>